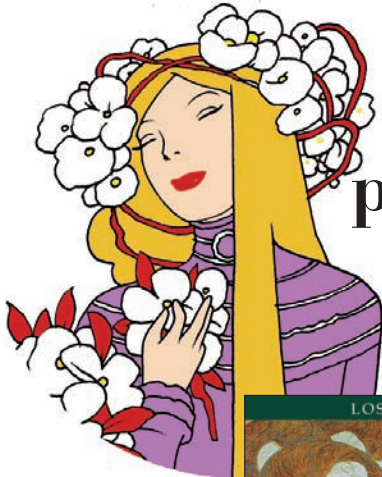
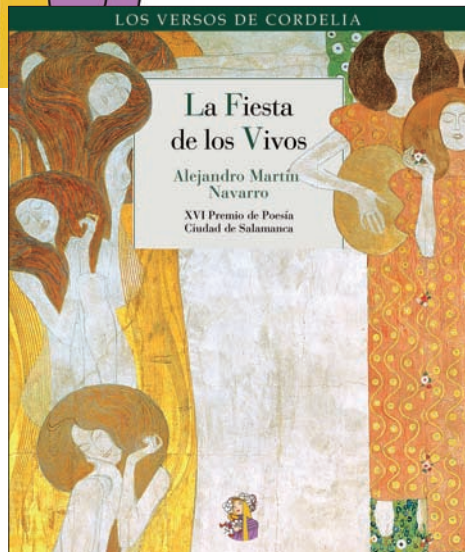


LOS VERSOS DE CORDELIA



El poeta sevillano **Alejandro Martín Navarro** publica el premio **Salamanca de Poesía**



La fiesta de los vivos

XVI PREMIO DE POESÍA CIUDAD DE SALAMANCA

Alejandro Martín Navarro

Ilustraciones de Félix de la Concha

96 páginas

Precio sin IVA: 8,17 €

PVP: 8,50 €

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-15973-20-1



9 788415 973201



REINO DE CORDELIA

El poeta sevillano Alejandro Martín Navarro ha ganado en XVI Premio e Poesía Ciudad de Salamanca con *La fiesta de los vivos*, un libro impregnado de profundo humanismo, que muestra la claridad formal de los poetas de la experiencia, pero busca soluciones a los problemas complejos de la vida con una preocupación más profunda. Mediante un simbolismo romántico difícil de clasificar, indaga en el pasado para encontrar las claves de la existencia y convierte sus versos en un cántico nostálgico a lo perdido, para celebrar la relación del hombre con lo divino, La fiesta de los vivos. Con este libro elegiaco, donde el sentido del humor rompe en ocasiones cualquier tentación nihilista.

El Autor

Alejandro Martín Navarro (Sevilla, 1978) es doctor en Filosofía con una tesis sobre Novalis y el romanticismo alemán, y licenciado en Antropología Social y Cultural. Actualmente trabaja como profesor de enseñanza secundaria. Ha publicado dos poemarios: *Vasos de barro* (2002), premio Internacional de Poesía Luis Cernuda, y *Aquel lugar* (2006), Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández. También es autor de los ensayos *La nostalgia del pensar. Novalis y los orígenes del romanticismo alemán* y *La visión y la idea. Origen y derivas de la paideia romántica*, obra con la que obtuvo el I Premio Avarigani de Investigación Filosófica. Ha traducido, entre otros títulos, las *Canciones espirituales de Novalis* (2006), *Contra Klimt* de Hermann Bahr (2006) y *Bajo sospecha* de Boris Groys (2008). Con *La fiesta de los vivos* ha obtenido en 2013 el XVI Premio de Poesía Ciudad de Salamanca.

Acta del Jurado

Un jurado presidido por Antonio Colinas e integrado por Asunción Escribano, Juan Antonio González Iglesias, Clara Janés, César Antonio Molina, José Luis Puerto y Jesús Egido, con Almudena Jiménez Manzanas como secretaria, otorgó por unanimidad al libro *La fiesta de los vivos*, de Alejandro Martín Navarro, el XVI Premio de Poesía Ciudad de Salamanca.



REINO DE CORDELIA

Entrevista con Alejandro Martín Navarro

“La poesía es una liturgia y una forma de piedad”

Difícil de clasificar, elegíaca y aparentemente sencilla, la poesía de Alejandro Martín Navarro ha llegado a ser encuadrada en el ámbito de la poesía religiosa, junto con la de otros autores andaluces ligados a la revista *Númenor*.

Pregunta: Escribir poesía religiosa hoy... es navegar contracorriente.

Respuesta: Antes de nada, habría que explicitar qué se entiende por “poesía religiosa”. Si hablamos de una poesía con contenido religioso, llena de referencias a los dogmas de una fe positiva, apenas se podría hablar de poesía religiosa en mi caso. Pero si no nos referimos a eso, el adjetivo podría aplicarse a un tipo de poesía que sumerge el lenguaje, por así decir, en el otro lado de las cosas. Si es así, mi acercamiento a la poesía religiosa coincide con mi acercamiento a la poesía en general. Escribir poesía es decir el mundo y a la vez su reverso, como fotografiar una huella es, de hecho, fotografiar (negativamente) aquello de lo que es huella..

P: En tu caso, ¿una búsqueda de Dios? ¿una exaltación de Dios?

R: Hay un fenómeno paradójico en lo religioso que siempre me ha llamado la atención: el hecho de que la religión es, a la vez, un hecho celebrativo y un hecho luctuoso. Dar las gracias por la cosecha, por la fertilidad, por la vida, y al mismo tiempo, llorar la pérdida, la muerte, y en general todas las consecuencias de nuestra condición finita. Adoración y expectación van juntas.

P: ¿Eso es tu poesía: adoración y expectación?

R: Sí, en mi poesía busco ambas cosas: un acto de gratitud ante el devenir de las cosas, ante el hecho sorprendente de que la realidad está ahí, rebotante de sí misma; y un acto de dolor, vagamente esperanzado en mi caso, ante la experiencia de la pérdida y del vacío. En ambos casos — eso es la poesía mística— la búsqueda de Dios también es, por decirlo con Nietzsche, permanecer fiel al sentido de la tierra. Para mí la poesía es una liturgia y una forma de piedad.

P: ¿Cuáles son, en general, sus referentes poéticos?

R: No sabría hacer una lista, porque mi mala memoria me haría prescindir de nombres fundamentales y seguramente sería injusto, pero no puedo dejar de mencionar, entre los poetas vivos, el nombre de José Julio Cabanillas. En mi evolución como poeta han influido muchos y muy distintos poetas del panorama actual.

P: Una reflexión poética final...

R: Le cedo la palabra a Novalis: “Poeta y sacerdote fueron al principio una misma cosa”. La poesía siempre ha sido hablar de aquello de lo que en verdad no se puede hablar.